

## La fuerza de la Revolución

Por **José A. Benítez**.

*Granma, 21 de diciembre de 1980, p.6*

En la Plaza de la Revolución, ayer, se comprobó una vez más algo muy hermoso y concluyente que dijo Martí hace muchos años: "Un pueblo no es un conjunto de ruedas, ni una carrera de caballos locos; sino un paso más dado hacia arriba por un concierto de verdaderos hombres".

La clausura del Segundo Congreso de nuestro Partido en la Plaza de la Revolución fue precisamente "un paso más dado hacia arriba por un concierto de verdaderos hombres"; un paso más en la sintaxis de nuestro proceso revolucionario; un paso más para arrancarle al trabajo nuevas conquistas, a la inteligencia nuevos conocimientos y a la acción nuevas victorias; un paso más en la reafirmación de nuestros principios y del internacionalismo proletario; un paso más en la determinación de nuestro pueblo de defender la Revolución al precio que sea necesario pagar por ello.

La concentración del pueblo en la Plaza de la Revolución fue "un concierto de verdaderos hombres", una simbiosis de las masas y el Partido, un canto a nuestra historia y a la fuerza creadora del socialismo, que es nuestra gran riqueza y que nadie podrá quitárnosla porque está en poder del pueblo, firme, vigilante, y resuelto a eternizar la Revolución.

Allí mismo, en la Plaza histórica y querida, Fidel dijo un 26 de Julio— hace 21 años— que "no queremos ser un pueblo arrodillado", y desde entonces andamos erguidos, con la frente alta y la voluntad blindada. Miles de cubanos que estaban ayer en la Plaza no habían nacido todavía; los niños de aquel 26 de julio son hoy adultos; los adultos de entonces ya son hombres maduros. Pero todos están conscientes de que en aquella fecha estaba en marcha una revolución verdadera y de que seguimos andando erguidos, con la frente alta y la voluntad blindada.

Una revolución verdadera está hecha de sacrificios, de esfuerzos ingentes, de actos heroicos, y también de actos sencillos y hermosos: llegar temprano al trabajo, soñar con el porvenir de nuestros hijos, compartir el buen tiempo y la alegría, vigilar noche y día para que no le pase nada a la Revolución, venerar a los héroes y a los mártires, amar entrañablemente a la Patria y a la Humanidad.

Es cierto que hemos pasado muchas dificultades, que tenemos muchas dificultades aún que vencer y mucho trabajo que realizar y muchas tareas que cumplir, pero no es menos cierto que tenemos momentos emocionantes en nuestras vidas: la graduación en una

escuela, la inauguración de un círculo infantil o de una fábrica, la condecoración a un héroe del trabajo, la voz de los trabajadores, o un acto como el de ayer en la Plaza.

Algo muy concreto identifica a más de un millón de cubanos — obreros, campesinos, estudiantes, hombres, mujeres, niños, viejos, blancos, negros— que estaban en la Plaza: el espíritu revolucionario, el amor a la Revolución, y el hecho de ver el comunismo como el futuro de la humanidad y al Partido como la prolongación de uno mismo.

Uno sentía una gran emoción al ver cómo se agitaba un millón de banderitas cuando Fidel decía que "no tenemos temor a las amenazas" del Imperialismo yanqui, o cuando decía que "despreciamos el oportunismo", o cuando hablaba de "la lealtad de la Revolución a los principios del marxismo-leninismo".

En la Plaza había ayer más de un millón de razones para sentirse optimista; hay diez millones de razones en nuestro país para mirar al futuro con confianza y un Partido para ver el porvenir con tranquilidad y entusiasmo.

Esas razones tienen su fuerza: está en la dignidad recuperada, en el sudor y en el trabajo, en la dedicación de nuestros obreros, en el esfuerzo de nuestros campesinos, en la aplicación de nuestros estudiantes, en la firmeza de nuestros soldados, en la abnegación de nuestras mujeres, en la mano de nuestros amigos, en las palabras de nuestros hermanos; está en nuestros héroes, en nuestros mártires, en nuestros muertos y en nuestros vivos.

Las razones tienen su fuerza en la honestidad de nuestros dirigentes, en el marxismo-leninismo, en el Partido y en Fidel.